

Colores, texturas y formas de la política,
la comunicación y la ciudadanía,
en la memoria social de los
jóvenes universitarios limeños

“En estos oscuros tiempos, hay documentos de barbarie que podrían estar siendo documentos de cultura... como en la exasperante ilegibilidad del graffiti callejero de los últimos tiempos, en la estridencia sonora del rock se hibridan hoy los ruidos de nuestras ciudades... con las frágiles utopías de la desazón moral... en la que los jóvenes parecen haber encontrado su ritmo y su idioma”

Jesús Martín Barbero¹

La experiencia de los collages nos agradó porque salimos de la rutina, al comienzo decíamos, esto no lo hacemos nosotros, es de colegio, cómo lo vamos a hacer y poco a poco nos fuimos involucrando y al llegar a un consenso... nos gustó hacerlo, nos sirvió para explayar nuestra imaginación, pero sobre todo lo usamos como una manera de protestar, de criticar los momentos por los que estábamos pasando.

Guilder García²

Los jóvenes son receptores pero también actores y agentes comunicantes de la memoria social de los últimos tiempos, por ello a través de una metodología lúdica basada en la creación de collages, nos hemos aproximado a sus estilos, sus referentes generacionales, las diversas maneras como vienen procesando, reflexionando y proponiendo una visión de la política, la comunicación y la ciudadanía, en esta parte de su historia que han tenido que... vivir para contarla.

Guadalupe Eto
Socióloga, Magister en Comunicación,
Profesora e Investigadora de la Universidad
Nacional Federico Villarreal.

¿Por qué los jóvenes?

Porque es el segmento más importante no sólo demográficamente³ sino porque muchas de las conquistas por la recuperación de la democracia en nuestro país han sido producto de su empuje y tesón. Porque la historia, no sólo nuestra sino la de todos los tiempos, no ha sido grata con ellos. El concepto de juventud ha sido impreciso. Para Bordieu⁴ ha sido el concepto más manipulable y arbitrario que se manejaba políticamente y se establecía al interior de las luchas por el poder entre jóvenes y viejos. Fue y sigue siendo una construcción social, en función de los intereses y conflictos del poder, presentes en las relaciones sociales de las generaciones. A los jóvenes, siempre se les ha considerado “socialmente fuera de juego”, como “adultos incompletos” sujetos a expresiones como “no saben lo que quieren”, “qué saben de la vida”, “no miden las consecuencias”, que terminan hasta que no alcancen su “madurez”. Que vienen a ser formas “de imponer límites, de producir un orden, en que cada cual debe mantenerse, donde cada cual debe ocupar su lugar”⁵, un orden que lo decidieron siempre los adultos.

Cada joven con su época, cada época con su ritmo

Todas las generaciones hemos sido partícipes de los fuertes acontecimientos de la política peruana, genealógicamente nos une el parentesco en la cultura y contexto histórico vivido, pero creemos que hay aspectos asimilados de manera diferenciada. A cada cual según su época. Por tiempo, la producción del conocimiento de los jóvenes en nuestro país estuvo, marcada por los paradigmas de los jóvenes del 70, provocando desencuentros entre población objetivo y referentes de época. Debemos tener presente que cada oleada de jóvenes es producto de su época, de su cultura, pero además con el componente subjetivo propio de una etapa de su vida en la que se asumen las responsabilidades y conductas de la edad adulta...⁶ No podemos aproximarnos a los jóvenes de hoy, que tararean las mariposas technicolor de Fito Páez o gustan de la guitarra o voz de James Hetfield o las letras de Leuzemia; con los

ritmos del 70, las cuerdas de Santana o Jimi Hendrix, o los versos de Silvio Rodríguez.

Los jóvenes universitarios

Hoy, 77 universidades, hace 20 años 35. El 12.3% de la PEA en Lima Metropolitana tienen instrucción universitaria completa. De las 12 primeras carreras con más población de matriculados (58.26% del total de matriculados el año 2000), sólo tres corresponden al área de humanidades, Educación 9.02%, Derecho 8.78% y Ciencias de la Comunicación 2.83%⁷. Estos datos muestran que la oferta educativa universitaria no se corresponde con las demandas ocupacionales que el país requiere. Hoy, siete de cada diez egresados de Derecho o Economía, y mucho menos en las otras carreras, realizan actividades completamente desvinculadas a su formación⁸. Realidad crítica en especial para los jóvenes de universidades públicas.

¿Por qué el *Collage*?

Son tres las formas básicas del lenguaje a través del cual se transmiten los saberes, los orales, los icónicos y los escritos. El *collage* es icónico, mezcla imágenes, colores y texturas para expresar a través de símbolos algún mensaje. Relacionado con el neodadaísmo⁹, el collage, deriva de la invención de los “*papiers collés*” (Picasso, Braque), fue trabajado por los futuristas (fragmentos tipográficos y periódicos), por Kurt Schwitters (*Collages “merz”*-materiales de desecho), por los surrealistas (montaje de textos y fotos), por los informalistas y en el Arte Pop¹⁰. Entre los latinoamericanos se tiene a Solari del Uruguay¹¹, un humanista que denunciaba las injusticias sociales, los excesos de los poderosos, la pasividad del pueblo, las agresiones de la guerra a través de su arte.

Escogimos esta forma de expresión, como un medio para comunicar en libertad y consenso. Porque rompe con los esquemas convencionales de las formas de expresión verbal o escrita, y remite al estudiante a un formato más libre, porque la libertad es la máxima en esta dinámica. Libertad para cortar, rasgar y pegar con las manos, mezclar colores,

texturas, lejos del formato A4, de márgenes simétricos y texto en arial 10, títulos centrados y en negrita. Libertad para crear y diseñar la forma; para crear y recrear la idea, para criticar en rojo, negro, en oscuro u opaco, proponer en azul, amarillo o en brillante, protestar en redondo, cuadrado o en amorfo, buscando la figura, la foto, el cartón o el papel lustre, seleccionando los trozos del mundo, las texturas del país, los colores de la vida.

Libertad, pero también negociación para el consenso. En el entre clases o en los patios, en sus casas o su trabajo, en el descanso de una pichanguita, o cuando se retocan el rimel; los y las jóvenes, conversan, dialogan, discrepan, defienden su idea o su posición política, se comunican, en el nivel interpersonal que es importante recuperar en la sociabilidad de los jóvenes para que sean transmisores de la memoria social, y van mezclando en la paleta, las visiones de cada cual, lo lúdico y lo intensamente serio, negocian y logran construir la mejor propuesta, la que representa al grupo, la que defenderán, porque en este proceso ya la han hecho suya.

Una interminable cadena fáctica para la memoria social

A continuación mencionamos los hechos más saltantes que dan cuenta de la época y la cultura política en especial que les tocó vivir a estos jóvenes.

Hoy, entre 20 y 23 años de edad, con capacidad para recordar, cuando niños, los últimos años del gobierno de Alan García. La campaña Fredemo-Cambio 90, el primer triunfo de Fujimori, primer gobierno, caracterizados por el control de la inflación, la lucha antiterrorista, el cierre del Congreso, la captura de Abimael Guzmán, la presencia del gobernante en todos los medios. El segundo triunfo de Fujimori y su segundo gobierno, más de lo mismo, el presidente en bici, declarando en Tiwinza, bañándose en Las Huaringas, recuerdos cuya fuente era la televisión y los discursos cotidianos de los familiares, los maestros. Momentos en que, por su edad tenían un papel receptor, pero capaces de palpar en directo el desempleo, en casa o en alguien cercano; el restringido presupuesto familiar a pesar que los medios anunciaban que el índice de precios se mantenía estable.

Cuando adolescentes y/o jóvenes, como testigos conscientes, con capacidad reflexiva e incluso participativa, de los últimos años de ese gobierno, las cortinas de humo, la toma de la embajada del Japón y su espectacular recuperación, el estilo de Goebbels en el oscuro Montesinos, el desprestigio en algunos medios, de políticos y de toda oposición al oficialismo, la olla de Anel Townsend, la tendenciosa campaña electoral del 2000, el baile del Chino, la primera vuelta, tercer triunfo de Fujimori. Las mítines en las plazas, protestando contra el fraude, las marchas de las manos blancas¹², los titubeos e información gota a gota de la ONPE para anunciar la segunda vuelta, la campaña contra Toledo, la marcha de los Cuatro Suyos, la explosión en el Banco de la Nación, todo esto, mezclado con los espectáculos de Laura Bozzo, Magaly Medina, la cultura de la televisión abierta a través de “Los cómicos ambulantes”, “La paisana Jacinta”, Dragon Ball, Gokú, las guerra de las vedettes de la prensa chicha. Cuarto triunfo de Fujimori.

Tercer gobierno de Fujimori. El visionado¹³ del facilísimo soborno de Montesinos a Kourie, el anuncio del gobernante de convocar a elecciones, la fuga increíble de Montesinos al estilo de Richard Kimble, su búsqueda tipo Teniente Gerard de parte de Fujimori, las maletas de Montesinos, sus relojes, sus videos; el gran escape de Fujimori, con maletas, con videos, con dinero.

La instalación del gobierno de transición, la aclamación de Valentín Paniagua, la resurrección de Acción Popular, el “seductor” retorno de Alan García al estilo del Jean Baptiste, de Suskind¹⁴ dirigiéndose a los jóvenes, la tercera vuelta electoral, las declaraciones del padre de Lourdes Flores Nano, la politización del caso Zarái, la terquedad de un candidato presidente, también candidato padre. La cuarta vuelta electoral. Alan versus Alejandro, las increíbles lagunas de la memoria histórica de un pueblo que olvida rápido, el triunfo de Toledo.

El gobierno de Toledo, las dudas de un presidente, su decir y desdecir la organización de la oposición, los dobles discursos del Apra, los titulares de los diarios informando sobre la pareja presidencial, los malos gestos de Eliane Karp, la inestabilidad del gobierno, los cambios de ministros al ritmo de tres por año, el relanzamiento del caso Zarái, el reconocimiento de Zarái, las elecciones municipales y regionales.

Hechos marcantes de una época, la de los jóvenes de hoy, ya no la de los 70, 80 o 90 sino la que gira alrededor del 2000. Los hechos han sido fuertes, y en el caso de los universitarios, en plena formación humanística, que reflexionan procesos políticos de segunda fuente, que elaboran constructos teóricos antes de ir a la realidad, se encontraron con la fuerza de los hechos y con escasos referentes teóricos que expliquen con la misma velocidad, situaciones que como simples ciudadanos no entendían. Ellos han tenido la oportunidad de estar viviendo este exorcismo de la política para contarla en primera persona, como actor directo, como testigo, para procesarlo, reflexionarlo, también para recordarlo y ser comunicantes de primera fuente de la memoria social.

Nuestra población objetivo

Los jóvenes a los que nos referimos son estudiantes de la Universidad Federico Villarreal de Lima, de sectores populares emergentes, y clase media venida a menos por la crisis, nacidos en su mayoría entre el 82 y 85, que cursan las materias de Información y Sociedad, Comunicación y Promoción Social, a quienes se les involucra en dinámicas que les permita reflexionar su entorno, en especial el que tiene que ver con la comunicación, la política, la cultura y la ciudadanía. Algunos sujetos a la moratoria social, otros la combinan con responsabilidades propias de los adultos, tienen la opción del estudio, pero también trabajan y los menos con responsabilidades familiares. Queremos aproximarnos a su visión del Perú de los últimos tiempos, su manera de estar (¿o no estar?) y abrirse al mundo (¿o no abrirse?).

La metodología

Se formaron grupos entre 6 y 8, a quienes se les pidió la creación de un *collage* en que debían referir el acontecer del país en torno a tres visiones, la política, la de los medios de comunicación y la ciudadanía. Se dieron ligeros alcances de confección de *collages*, indicándoseles trabajar con la más amplia libertad. Una condición era que no pongan título, aunque

algunos no cumplieron, también tenían la libertad de no seguir las indicaciones.

Se armó una galería de exposiciones en el mismo salón, se enumeraron las muestras y cada alumno “visitante” de la galería, debían de responder por escrito a tres interrogantes: 1. ¿Qué título le pondrías al *collage* n°...?; 2. Escribe las tres primeras palabras que se te vienen a la mente cuando ves el *collage* n°...; 3. ¿Qué mensaje cree que el grupo ha querido comunicar? Las condiciones, no conversar entre ellos, no opinar sobre su propio *collage*. Estas respuestas se procesaron y luego cada grupo expuso su trabajo, desde cómo nació la idea, cómo se pusieron de acuerdo y luego qué quisieron transmitir. Se cotejaron las respuestas de los espectadores comparando con lo que ellos quisieron comunicar. Por razones de espacio sólo presentamos algunos.

El primero que presenta un partido de fútbol, con jugadores que representan al oficialismo de Toledo y la oposición. El segundo, que presenta a los héroes del Perú, con los ojos tapados alrededor de un mapa del Perú en dos dimensiones. El tercero que presenta a la televisión en una línea de tiempo en tres etapas, los últimos años del gobierno de Fujimori, el gobierno de transición de Valentín Paniagua y el gobierno de Toledo. El cuarto que presenta tres niveles, arriba a los grupos del poder, al centro Toledo y abajo a los ciudadanos marginales. Estos se referirán detalladamente en el análisis a través de los testimonios de los grupos de estudiantes. A continuación los resultados.

El “visionado” de los *collages*

Un claroscuro de la política y los medios de comunicación

Para los jóvenes son marcantes los últimos años del decenio, en especial, el develamiento de la corrupción política peruana. Los medios de comunicación los perciben asociados a la política, nos narran cómo iniciaron. “La idea surgió porque yo tenía figuras de Miguel Grau, Francisco Bolognesi y José Olaya, que se tapaban los ojos y conversamos con Wilson, Michael, después de clases, la idea de que los héroes dieran la apariencia de sentir vergüenza de lo que había pasado en el régimen

fujimorista, la corrupción, la compra de los medios”. En este transcurso van asociando la idea a la imagen, luego piensan en los colores, la posición.

A Fujimori, Montesinos y representantes de la llamada “televisión basura”, los ubican en un fondo negro, en la oscuridad, en lo que se oculta, en lo que da vergüenza, “...cuando levantábamos el Perú en silueta blanquirrojo, estaba el fondo negro donde estaban Fujimori, Montesinos y la cúpula militar, Laura Bozzo, la televisión basura representada por Magaly Medina. Los héroes se avergüenzan de ese Perú oscuro”. Humberto Quiroz. Los mensajes que captaron sus compañeros de los otros grupos eran coincidentes, “...los héroes de nuestra patria se avergonzarían de la situación actual de nuestro país, pues ellos no lo dejaron así”; “la política avergüenza”; “A nuestros héroes les da pavor ver el Perú actual, lleno de basura en la televisión”; hay que ser buen político para ser reconocido”; “nuestros antepasados se avergonzarían del Perú actual”; “Debe interesarnos la política”; “El país se está reponiendo de la gran vergüenza que ocasionaron los líderes”. Existe la tendencia de parte de los jóvenes a buscar inmediatamente a los responsables de una situación. Son escasas pero significativas las que dieron una veta de esperanza en la política como un espacio necesario a recuperar.

El segundo *collage* del televisor presentó su propuesta, “En la primera pantalla quisimos poner en evidencia que durante el gobierno de Fujimori, todos los medios eran complacientes a lo que decía el presidente, por eso colocamos las fotos de Montesinos, Laura Bozzo, a Nicolás Lúcar y Mónica Delta que apoyaban al régimen, a Magaly Medina y sus cortinas de humo, todo era espectáculo, chisme y no había un periodismo de investigación”. Cinthya Portugal.

La política de Fujimori, en especial en el estilo de la re-reelección, muestra los parámetros de la política y la moral que se desbordan. La presencia de Montesinos como el articulador de la corrupción, pero también la presencia de los otros miembros del poder, la cúpula militar, los políticos oficialistas y la comparsa desde los medios, no sólo de conductores de programas de espectáculo, sino de periodistas, comunicadores, o gente que hace información y opinión encargados de limpiar la cara del oficialismo, las instituciones, los liderazgos mayores y menores comprometidos, muestran muchas jugadas en el ajedrez de la

política. En el discurso cotidiano, encontramos el híbrido fujimontesinismo y sus variantes, como la causal de los problemas de la época, justificable en lo cotidiano, pero en el mundo académico debemos tener cuidado del uso de ese término porque se tiñe de reduccionismo, de uncausalidad, para explicar tácitamente la compleja situación actual, el análisis debe ser más complejo.

La crítica para este período es de consenso. Los jóvenes son severamente cuestionadores del espacio político y sus actores. En ellos aparece con fuerza el cuestionamiento en el plano moral de lo que sucede en el país, se refleja la necesidad del desarrollo moral, desde la perspectiva de Piaget y Kohlberg¹⁵, como el conjunto de principios autónomos de justicia, cooperación, respeto, solidaridad, entre otros, que son adquiridos por los jóvenes en su interacción social. Ello se refleja tanto en los collages como en los discursos de la discusión, el plano moral se refuerza en el trabajo grupal y al parecer se irían acumulando progresivamente en estructuras cada vez más complejas, como es el juicio moral que van asimilando los jóvenes a medida que van madurando.

El período de transición no es cuestionado, tampoco halagado, pero sí lo consideran como un momento en el que se fueron develando los entretelones de la corrupción. Este grupo era de mujeres, “Hicimos una segunda pantalla que representaba al gobierno de transición, en donde colocamos a Valentín Paniagua, y en el que los medios comienzan a ponerse en contra de Fujimori, pusimos titulares que hablaban de la manipulación y el chantaje que les hicieron a través del dinero a los medios, el favor del poder judicial, las negociaciones para vender la línea periodística del medio”. Cinthya Portugal

Del gobierno de Toledo, hablan casi al año de su instalación, se sigue estableciendo la fuerte relación entre la política y los medios de comunicación, “En la tercera pantalla, representamos el momento actual a Toledo como protagonista, y a representantes de algunos medios como Baruch Ivcher, Schutz, a las hermanas Crousillat con Nicolás Lúcar, a Mónica Delta y César Hildebrandt en oposición a Toledo, quienes comienzan a reclamarle sus promesas incumplidas, especialmente con respecto a la no-intervención de los medios; las noticias de los líderes políticos con respecto a la intervención del gobierno a los medios de

comunicación, las declaraciones de Lourdes Flores, Alan García y el mismo Valentín Paniagua que tenían frases que defendían la libertad de expresión”. Cinthya Portugal. Recuperan la coyuntura en la que el anteproyecto de la Ley de Radio y Televisión es debatido en el Congreso, hecho que es inmediatamente tomado por los medios de manera tendenciosa, sin considerar la necesidad de buscar consensos sobre las responsabilidades de la comunicación con respecto a la democracia y la ética públicas.

Otro *collage*, presenta un partido de fútbol entre los integrantes de gobierno y la oposición. “...quisimos mostrar la coyuntura política del país en la que surge Alejandro Toledo y comienzan los partidos políticos... a organizar la oposición... Las malas acciones del gobierno, las protestas, los dobles discursos... nos decidimos a hacer el equipo del gobierno y el de la oposición, los ciudadanos debían estar presentes, iban a ser el público, que debían ser de los distintos bandos, los que eran de Toledo, y los de los otros partidos. Saúl sugirió que no existiera árbitro, porque el árbitro era neutral, que la pelota sea la Constitución, que nunca es respetada y que siempre la patean de un lugar a otro y fue allí cuando decidimos que el contexto iba a ser una cancha de fútbol. Porque todo lo que estaba pasando en la política era semejante a lo que estaba pasando en el fútbol. Toledo como capitán de los más representativos del gobierno y en la oposición a los que estaban a cargo de cada partido. El que anotara el primer tanto iba a significar que sobrepasó el poder sobre el resto”. Wilmer García.

Es interesante el recurso al fútbol, deporte en crisis, como referente de los jóvenes, todos hombres, decidieron no poner árbitro porque un árbitro debe ser neutral, de lo que se deduce que para ellos, en política no hay tal neutralidad. El equipo capitaneado por Toledo tenía a Fernando Rospigliosi, a Kuczinski, Fernando Olivera, Diego García Sayán, mientras que en el equipo de la oposición estaban Alan García, Lourdes Flores Nano, Javier Diez Canseco, entre otros. También es curiosa la simbolización que hacen de la constitución, la cual no es respetada y es pateada de un lugar a otro, una visión completamente devaluada de la política. Si a ello sumamos los mensajes que sentían que transmitía este *collage*, como, “la carrera hacia la popularidad”; “cómo los líderes se

mueven en el campo político para ganar la aceptación de la gente a veces con infracciones”; “la división de los partidos políticos en el Perú”; “en la política se juega y a toda costa se busca ganar”; “la competencia de los líderes es un juego de nunca acabar”; “muchos de los problemas actuales se toman deportivamente”; “los políticos hacen de todo con tal de tener el apoyo popular”; “todo político está en busca de ser el ganador, de mantenerse en el primer escalón haciendo cualquier cosa”; vemos que se corrobora el mensaje de este grupo.

El juicio moral es un proceso cognitivo que permite reflexionar sobre nuestros valores y ordenarlos en una jerarquía lógica. Esto nos parece muy favorable en estos jóvenes como universitarios y como ciudadanos, pues están en un momento estratégico donde la universidad debe capturar esa potencialidad crítica que debe potenciarla y darle curso para el proceso de desarrollo del conocimiento y para fomentar su condición de cuestionadores, su capacidad crítica y de demanda como ciudadanos, pero complementándolo con la capacidad de propuesta y sobre todo participación¹⁶.

Los referentes de los jóvenes, son los medios, de allí su importancia, señala Alfaro que “Durante años en el Perú, muchos medios se sometieron al poder, ocultando la verdad y ensalzando la verdad sin que la ciudadanía protestara... éste fue un factor que impidió la caída del régimen años antes y dio pase a la reelección anticonstitucional. Pero a la vez es interesante comprobar cómo la visibilidad del poder desde algunos medios cuando se expusieron los vladivideos y cuando el periodismo de investigación se comprometió en la lucha por la democracia, lograron darle un fuerte golpe al régimen antidemocrático anterior viabilizando su caída.”¹⁷. Los medios también aparecen como fuente, la televisión es la más referida, proporcionaba las noticias, pero también los diarios, revistas como *Caretas*. “Quisimos mostrar al más representativo de los medios, la televisión, porque es el medio que casi todos los peruanos tienen. En ella, las diferentes imágenes contradictorias. Ideamos mostrar una sola pantalla pero distinguiendo la etapas por las que ha pasado, para representar un momento de la realidad tanto de la comunicación como de la sociedad, es decir cómo había cambiado la televisión”. Cinthya Portugal.

La televisión tiene un perfil nada alentador entre los jóvenes que opinaron sobre el collage de la televisión, medio al que describen como “...degradante, cómplice y manipulador”; “la televisión presenta un poco de todo, incluyendo los pleitos entre las estrellas; “la televisión es el medio que puede llegar a la mayoría de la gente, pero lo que vende es sólo espectáculo y muy poco seriedad política”; “nos muestra los intereses ocultos de los empresarios con la programación llena de fantasía y noticias manipuladas”.

Una delgada textura de los ciudadanos

Sartori señala que los ciudadanos no son actores de cualquier contexto, pertenecen a sociedades democráticas, entendidas éstas por “...sociedades libres, no oprimidas por un poder político... en la cual los gobernantes respondan a los gobernados... en la que el Estado está al servicio de los gobernados ... en la que el gobierno existe para el pueblo y no a la inversa”.¹⁸

Los *collages* muestran diferentes texturas de los ciudadanos, algunos evidencian el conflicto social pero presentan a una población desprotegida, desvalida, la representación atraviesa la categoría de clase social, la mayor distinción que hacen es entre los pobres desvalidos y los ricos poderosos, “arriba íbamos a poner a los blancos, las fotos debían ser grandes y pocas, porque los ricos son poderosos y son un grupo reducido, mientras que abajo íbamos a poner a los pobres, que eran fotos de gente de dimensión chica y numerosa, y de gente de procedencia de la costa, la sierra, la selva, con algunos niños abandonados...” *collage* 1 curso: Comunicación y Promoción Social.

Algunas pinceladas de protesta de la gente, pero en color oscuro “... queríamos representar a la gente que estaba protestando y desamparada, gente pobre, ancianos, niños que observan pero que están en pasividad, para ello tratamos de rescatar las fotos donde hubiera gente que estaba dejada de lado y en color oscuro, que simbolizaba el estado de abandono, lo que se dejaba de lado, lo que no era motivo de preocupación”. Wilmer García.

Pero la protesta se hace intensa de parte de los jóvenes en el debate en que reclama el grupo y coinciden con sus pares en el reclamo de situaciones justas para la población peruana en su conjunto. Otros presentan a la ciudadanía al margen del país, la ciudadanía estaría sin ese ingrediente necesario de identidad, de pertenencia a una comunidad “...este Perú sobre un fondo tipo mosaico de colores rojo, verde y amarillo, para que diera la apariencia de que eran los ciudadanos que no encajaban dentro del país que se quedaban al margen del contorno, porque no se sentían identificados con él”. Humberto Quiroz.

Si bien la ciudadanía aparece con mala textura en los *collages* es porque así la perciben estos jóvenes así la sienten, una ciudadanía venida a menos, en oscuro, en tercer plano, que está camino a una ciudadanía de primera, pero a la que los jóvenes sienten que le queda mucho por andar. Sin embargo, las condiciones básicas de toda ciudadanía, de identidad y pertenencia con una comunidad y la capacidad de reclamar una situación mejor, aparecen en los discursos que entrecruzaron.

Esta experiencia fue gratamente compartida, aunque al comienzo, algunos tenían sus reservas, como lo evidencia el siguiente testimonio, pero al final, todos lo disfrutaron porque se generó una dinámica intensa que nos llevó varios días. “A nosotros nos pareció muy interesante puesto que salimos de la rutina de un trabajo formal, pudimos llegar a acuerdos, porque algunos pensaban diferente, pero el consenso surgió en el mismo hacer, en la que participamos todos en torno a algunos conceptos básicos, el mapa, los héroes, la vergüenza, la oscuridad. Mezclamos nuestra creatividad, en especial cuando quisimos simbolizar a los ciudadanos dispersos pero fuera del mapa. Al final todos estuvimos conformes. Lo que nos agradó fue que era espontáneo. A mí me pareció interesante, innovador, permitió aflorar y expresar nuestra creatividad para, de una manera simbólica crear un mensaje formal irreverente. La permanente innovación del *collage* a lo largo de su diseño, fue un proceso dialéctico. Lo disfrutamos.” Humberto Quiroz.

De lo referido intentamos concluir que:

- Esta forma de comunicar en el nivel interpersonal y comunicarse en libertad y en negociación para el consenso, permite el paso de una

comunicación con restricciones y especializada, hacia una comunicación más libre, cercana, dialogante. Son prácticas que deben potenciarse porque se comunica con valores y actitudes que pueden prefigurar la cultura ciudadana que coadyuve al fortalecimiento de la democracia.

- El espíritu de protesta y de búsqueda de una situación mejor para los niños, para los ancianos, es producto de la energía vital y social que tienen los jóvenes, se sienten protectores de los desvalidos; y como portadores de la memoria social debemos hacer que la procesen no sólo en los formatos serios sino con dinámicas lúdicas, de color, polimórficas, de texturas, que deben rememorar permanentemente, que no deben abandonar en su curso a la vida adulta, en la que están forjando su ciudadanía.
- Después de haber vivido un régimen vertical, el cambio es lento, se impone la verdad oficial, la impotencia política, el desgano, subsisten algunas viejas prácticas, pero hay que hacer funcionar una cultura política, especialmente en los jóvenes, ya que ellos son los transmisores ahora y a futuro de la memoria social. Esa cultura política sería la reserva social para la estabilidad de la democracia, en nuestro país, como plantea Thesing.¹⁹
- La vigilancia ciudadana hoy instituida, también abarca a la comunicación social, es importante la experiencia desarrollada por la Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social, consorcio de instituciones que viene de alguna manera pulsando la opinión ciudadana a través de sondeos y formas creativas que empoderan al ciudadano, en las que el *collage* también puede ser una posibilidad. En la Veeduría, la información sistematizada, la transfieren a los medios, para que de alguna manera sepan que los ciudadanos quieren una oferta medial con calidad. Los jóvenes universitarios de Lima y del país, en esta instancia, vienen desarrollando un importante papel en el programa de voluntariado, que es necesario apoyar desde la academia para ir incrementando su cobertura.
- La moral en los medios y en la política y la cultura en general, debe recurrir a formas lúdicas, recreativas, no para desligarnos sino para plantear una otra forma de generar cultura política. Y con ello la

revaloración de la política. Se deben considerar el tiempo libre de los jóvenes universitarios no sólo para detectar posibles fuentes de peligro social sino también como una posibilidad de lograr cambios de actitudes más fluidas, menos rígidas.

- Así mismo, la cuestión valorativa no debe plantear exclusivamente en el plano del deber ser, ya que en ese estilo se vuelve inalcanzable, lejana y seria, no invita. Los valores deben dirigirse también al aprender haciendo, incorporarlos en el mundo cotidiano, volverlos tangibles, cercanos. Es muy importante el desempeño de los docentes en este campo, ellos podrían ser los referentes más cercanos de los estudiantes universitarios.
- La universidad forma profesionales pero aparejadas a la formación humanística y ciudadana que eleve la capacidad de propuesta. Los docentes debemos ser agentes de esta nueva sociabilidad que reclaman los jóvenes. Sus testimonios así lo evidencian. Se debe fortalecer o incorporar, dependiendo de los casos, en las universidades, proyectos de intervención con jóvenes, que den tanta prioridad a la intervención y evaluación así como a la sostenibilidad de los mismos. Los jóvenes universitarios deben ser considerados, con el ingreso a la universidad no solucionaron el problema. Hay que prepararlos para el egreso. La inversión social pública y privada en ellos está asegurada.
- Finalmente, a partir de este entorno adverso, que nos ha tocado vivir, hagamos el esfuerzo común, todos los ciudadanos, sin distinción de edad, sexo, etnia y clase, las instituciones, para provocar un efecto resiliente que nos permita erigir propuestas y expectativas para ir reconstruyendo la política, la cultura, la comunicación y la democracia de los últimos tiempos. De esta forma no nos enquistaremos en la desesperanza.

Citas Bibliográficas

- 1 Martín Barbero, Jesús (1999) Globalización cultural y descentramiento cultural en Diálogos de la Comunicación n° 50, pp. 40-41. FELAFACS. Lima Perú.
- 2 Alumno de la asignatura Información y Sociedad de la Universidad Nacional Federico Villarreal.
- 3 Conforman en nuestro país cerca del 60% de la población total.
- 4 Bordieu, Pierre (1990). La juventud no es más que una palabra. En Sociología y Cultura, Ed. Grijalbo México.
- 5 Bordieu, *ob. cit.*
- 6 Perspectiva introductoria, en Psicología de la adolescencia, John Horrocks. Editorial Trillas, 1986. Cap. 1 y 2.
- 7 Dirección de Estadística e Informática ANR.
- 8 Programa de Estadísticas y Estudios Laborales del Ministerio de Trabajo.
- 9 Neodadaísmo: Arte de los años 60 que colocaba en lugar de un cuadro objetos y productos extraídos de la vida cotidiana y formaba con ellos nuevas estructuras artísticas. ... busca “despertar a la vida que vivimos”. Acercamiento entre el arte y la realidad de la vida y eliminación de las fronteras entre los géneros artísticos. Concepto introducido en las artes plásticas por el artista Kurt Schwitters que define los productos de desecho, sin valor alguno: etiquetas, cajas de fósforos, tapas de botellas, residuos metálicos, textiles, de vidrio, con los que Schwitters elabora sus “*collages*”. Fue retomado por el Pop Art. que al elevar el “*object trouvé*” a la categoría de obra de arte formula una crítica a la sociedad de consumo.
- 10 Extraído de la siguiente dirección. <http://www.latin-art.net/gloteart.htm>
- 11 Por el eje intencional y también por el substrato mágico, mítico y fantástico, sus pinturas, *collages*, dibujos, acuarelas, monocopias y grabados no son descriptivos ni narrativos. Solari comenzó a desarrollar su lenguaje más original en una época particularmente propicia de la cultura uruguaya, el decenio glorioso entre 1945 y 1955, el del Uruguay “país modelo” que vio nacer tantos movimientos

- importantes en la cultura. Era un contexto estimulante (muy marcado por la “generación del 45”) que buscaba nuevos horizontes de riesgo expresivo e intelectual, un mayor rigor, una modernización más radical, una apertura más audaz a las estéticas de ultramar mientras trataba de definir al mismo tiempo perfiles nacionales y latinoamericanos adecuados a la realidad social.
- 12 Los estudiantes de la Católica iniciaron una serie de marchas, que congregaron a jóvenes de universidades públicas y privadas, para protestar contra la intervención del poder judicial, contra una serie de medidas del gobierno de Fujimori y se pintaban las manos blancas para simbolizar lo pacífico de la marcha y la necesidad de tener las manos no manchadas de la corrupción.
 - 13 He decidido ya no usar el término Vladivideos, como hice en otros escritos, porque sería legitimar el contraejemplo, el antiparadigma. Hoy incluso de manera recreativa, se le antepone a toda palabra el “Vladi”, porque está de moda. Se debe ir generando una cultura de la no-impunidad, de otra manera sería pasteurizar y hacer digerible para nuestro hablar y pensar cotidiano a un personaje que la memoria histórica no debe olvidar pero ubicado en el sitio que le corresponde.
 - 14 Personaje de “El Perfume” de Patrick Suskind, quien estando a punto de morir en la horca por el pueblo que lo odiaba, arengando por su muerte, se echa un perfume hecho por él, que provocó que el pueblo torne su odio en amor, pasión y caiga seducido, orgiásticamente, ante su sola presencia.
 - 15 El criterio Moral. Desarrollo del juicio moral en el niño y el adolescente, en Desarrollo del Juicio Moral, separata Proyecto Educación y Cultura de Paz. Cise-PUCP. Lima. Texto 08 módulo Psicología del Joven, p. 135.
 - 16 Algo que siempre escuché en el Arq. Santiago Agurto Calvo, Ex Rector de la UNFV, en sus discursos a los jóvenes universitarios, invocaba al requisito de las 3 “P” en la demanda estudiantil, a la protesta, la propuesta y la participación.
 - 17 Alfaro, Rosa María, 2002 en Ciudadan@s de a de veras, A. C. S. Calandria, pp. 26, Lima, Perú.

- 18 Sartori, Giovanni (1994) ¿Qué es la Democracia? Ed. Alatamir Colombia.
- 19 Thesing, J. (1999). Globalización, democracia y medios de comunicación. En Globalización, democracia y medios de comunicación, CIEDLA, Buenos Aires (Argentina) Thesing, J., F. Priess (editores), pp. 11-36.